

y (II)

II

quedará la memoria
dijiste
siempre y amenazante
una palabra,
alguien desconocido
puede traerte con insistencia
al día de hoy
en que hablas de todo esto
sin prisa
te acercas el café, dos terrones
de azúcar
para preguntar en qué piensas
ajena a otro lugar
irretornable
donde también
la cucharilla en la taza

III

cierto
que después del amor
la boca seca te hace mudo:
tu lengua cabría
en un pequeño estuche
gastada como si el roce
hubiese sido
en un cartel metálico,
es difícil lo comprendo
articular
una palabra que te cierre
un ojo y después otro
decir
hermoso fotografiarse así
sin que parezca juicio
ni una excusa para no olvidarte
ambigüo
como es el lenguaje agradecido
me aferro a tí
te memorizo por si acaso
fueses un invento mío.

MANUEL J. RUIZ TORRES



"Ni un solo momento, viejo hermoso Walt Whitman,
he dejado de ver tu barba llena de mariposas,
ni tus hombros de pana gastados por la luna,
ni tus muslos de Apolo virginal,
ni tu voz como una columna de ceniza;
anciano hermoso como la niebla
que gemías igual que un pájaro
con el sexo atravesado por una aguja,
enemigo del sátiro,
enemigo de la vid
y amante de los cuerpos bajo la burda tela."

"Tú buscabas un desnudo que fuera como un río,
toro y sueño que junte la rueda con el alga,
padre de tu agonía, camelia de tu muerte,
y gimiera en las llamas de tu ecuador oculto.

Porque es justo que el hombre no busque su deleite
en la selva de sangre de la mañana próxima.
El cielo tiene playas donde evitar la vida
y hay cuerpos que no deben repartirse en la aurora."

F. García Lorca